Mono nocturno

Aotus azarai

Los monos nocturnos (ka'i pyhare) viven en grupos familiares fijos y son, como indica su nombre, típicamente nocturnos, aunque se los puede encontrar activos desde la caída de la tarde e inclusive en días nublados. Sus ojos grandes son muy sensibles a la luz solar. Duermen durante el día en copas de árboles con follaje denso o en troncos huecos. Los pequeños monos pueden reconocer todos los colores. Esto es en contraposición con otros animales nocturnos,

que solo pueden ver colores reducidos o blanco y negro. Debido a esto, siempre necesitan algo de luz, como la luz de la luna, por ejemplo. En noches extremadamente oscuras, permanecen en sus refugios.

Sus dedos son hábiles y con finas articulaciones, levemente ensanchados en las puntas, de estructura blanda y laminada, lo cual le permite saltar inclusive a cactáceas o al palo borracho sin lastimarse.

Su dieta se compone de hojas, frutas y flores como recursos básicos. Una pequeña pero importante parte constituyen arañas e insectos.

La hembra da a luz una cría única entre los meses de septiembre y octubre, luego de un período de gestación de 133 a 141 días. En los primeros días de vida, el monito se agarra a su madre, pero después de un breve tiempo, pasa a ser deber del padre. Durante el tiempo de amamantamiento, lo lleva, lo alimenta y juega con él. Cuando es lo suficientemente grande, abandona la espalda. Incluso después del nacimiento de un nuevo hermanito, el primero queda en el grupo familiar. Recién al año siguiente, cuando viene una nueva cría y esta es suficientemente grande para abandonar la espalda del padre, la cría mayor, ahora ya con la edad de algo más de dos años, es obligada a abandonar el grupo y formar su propia familia.